

El SMI de 1.082 euros superaría el 65% del salario medio en 22 provincias

El 66% de los autónomos no prevé que su negocio mejore en 2023

INFORME DE CEPYME/ El incremento del salario mínimo proyectado por los expertos y el Gobierno supondría un gran freno para el empleo en Extremadura, Canarias, Murcia o ambas Castillas.

Pablo Cerezal. Madrid

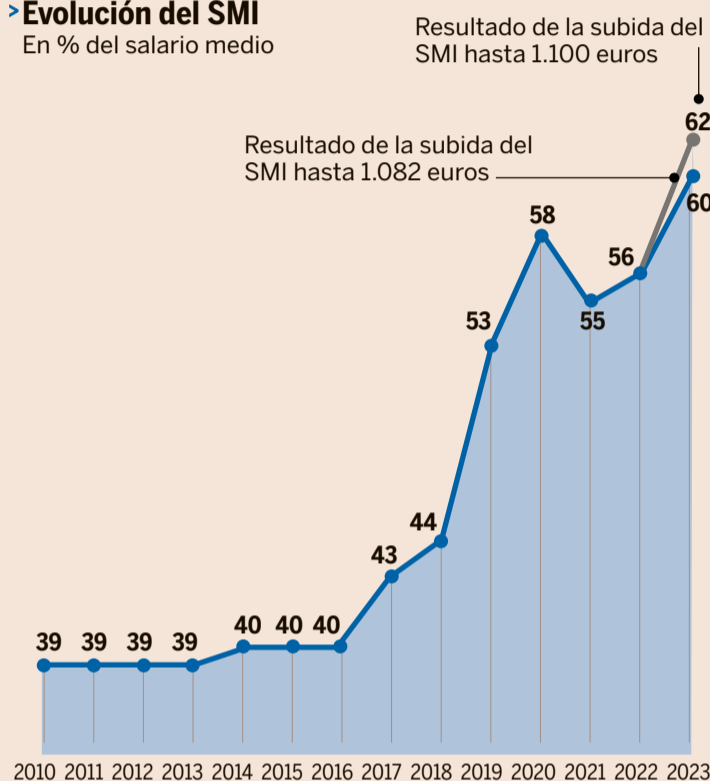
El Gobierno se ha marcado el objetivo de que el salario mínimo interprofesional (SMI) alcance el 60% del salario mediano, una cifra que, en teoría, permitiría mejorar las condiciones salariales sin poner trabas a la creación de empleo. Sin embargo, el gran problema es que la economía española es muy heterogénea, tanto entre los distintos sectores de actividad como geográficamente y, de hecho, hay 22 provincias donde la subida que se plantea el Gobierno ya llevaría el SMI por encima del 65% del salario medio, lo que podría provocar un fuerte freno del mercado laboral en estos territorios. Y algo similar sucede en 8 de las 18 ramas de actividad. Todo ello pondría bajo amenaza la continuidad de la creación de empleo en una gran parte del mercado laboral español, de acuerdo con el estudio *Repercusión de la subida del SMI en la pyme española*, publicado ayer por la patronal Cepyme.

En concreto, el SMI de 1.082 euros al mes (con 14 pagas mensuales al año) alcanzaría el 82,3% del salario medio en Zamora, seguida de Ávila (80,2%), Badajoz, Salamanca (77,4% en ambos casos), León (75,6%), Alicante (75,4%), Segovia (73,9%), Toledo (73,5%), Jaén (73%), Córdoba (72,8%), Teruel (71,3%), Santa Cruz de Tenerife (71%), Las Palmas (70,6%) y Cádiz (70,5%), además de Cáceres, Granada, Murcia, Málaga, Pontevedra, La Rioja, Ourense o Guadalajara. Y otras siete provincias se encontrarían también en esta situación si el Gobierno optara por elevar el SMI hasta los 1.100 euros al mes, tal como reclaman los sindicatos, llevaría a incluir otras siete provincias en esta lista: Ciudad Real, Cantabria, Huelva, Huesca, Lugo, Baleares y Albacete.

Y algo similar sucede también cuando se mira la situación por sectores, ya que el SMI ha rebasado los niveles recomendables (el 60% del SMI) en 8 de las 18 ramas en las que se divide el mercado laboral, donde incluso hay una mayor heterogeneidad. Así, el nuevo salario mínimo llegaría a alcanzar el 95,8% del sueldo medio en la hoste-

UN IMPACTO MUY DESIGUAL

Evolución del SMI En % del salario medio



Los sectores más afectados

SMI de 1.082, en porcentaje del sueldo medio.

Hostelería	95,8
Activ. Administrativas	83,5
Otros servicios	81,5
Arte y ocio	80,6
Comercio	68,9
Construcción	62,2
Educación	60,3
Transporte	60,1

Las provincias más afectadas En % del salario medio

Zamora	82,3
Ávila	80,2
Badajoz	77,4
Salamanca	77,4
León	75,6
Alicante	75,4
Segovia	73,9
Toledo	73,5
Jaén	73,0
Córdoba	72,8
Teruel	71,3
S.C. de Tenerife	71,0
Las Palmas	70,6
Cádiz	70,5
Cáceres	69,6
Granada	69,6
Murcia	68,9
Málaga	68,2
Pontevedra	67,0
La Rioja	66,7
Orense	66,2
Guadalajara	65,9

Expansión

Fuente: Cepyme

ría, seguido de las actividades administrativas (83,5%), otros servicios (81,5%), arte y ocio (80,6%), comercio (68,9%), construcción (62,2%), educación (60,3%) y transporte (60,1%), mientras que otros dos sectores rebasarían esta barrera en el caso de que el incremento fuera hasta los 1.100 euros: las actividades inmobiliarias y el agua y el saneamiento. Y el impacto es

Hostelería, servicios, comercio, ocio y construcción, entre los sectores más afectados

muy elevado tanto geográficamente como por sectores ya que, cuatro de cada diez trabajadores se encuentran en las provincias más vulnerables al incremento del SMI y casi seis de cada diez, en los sectores que podrían verse más perjudicados.

Empleo perdido

Todo ello significa que, de subirse el SMI hasta los niveles planteados por el Gobierno, el mercado laboral podría agravar su ralentización en los próximos meses, golpeado también por el frenazo del crecimiento económico que pronostican todos los organiz-

mos nacionales e internacionales. De hecho, Cepyme calcula que "las fuertes subidas del salario mínimo interprofesional (SMI) aprobadas por el Gobierno desde 2018 [un 41,3%, por encima de la mayoría de los países de Europa] han provocado que 71.600 trabajadores hayan perdido su empleo y ha evitado que otras 145.900 personas encontrarán uno". En total, esto supone

La patronal calcula que los incrementos desde 2018 han destruido 217.500 puestos de trabajo

"la desaparición de 217.500 puestos de trabajo", recuerda el texto, según un reciente cálculo de la propia patronal. Además, este impacto se debe con aquellos trabajadores que menos cobran y con las empresas que pueden pagar menos. Así, de los 217.500 puestos de trabajo perdidos, nueve de cada diez corresponden a mujeres, y también se vieron especialmente afectados los trabajadores no cualificados y aquellos que no contaban con experiencia previa, así como los asalariados ocupados en pequeñas empresas, que son las que conforman la mayor parte del tejido productivo.

Expansión. Madrid

El vaso de las expectativas de los trabajadores autónomos está bastante más vacío que lleno de cara a 2023. El 66,6% del colectivo no prevé una mejora de sus negocios el año que viene, ya sea porque espera que su actividad se mantenga en niveles similares a los actuales (el 31,4%), o porque sus expectativas pasan por un descenso del negocio (el 35,2%). Así lo recoge el último barómetro de la Federación Nacional de Asociaciones de Trabajadores Autónomos (ATA), que muestra que solo un 3,5% de los encuestados prevé contratar nuevos trabajadores, mientras que un 12,9% anticipa que tendrá que reducir su plantilla si la situación continúa como hasta ahora. Tampoco 2022 ha sido especialmente positivo para los autónomos. De hecho, solo un 25,8% del colectivo afirma que su negocio ha crecido a lo largo de este año, frente al 37,8% que asegura haber sufrido un descenso de actividad, o el 36,4% que dice haberse mantenido en niveles similares a los de 2021.

El sentimiento del colectivo transcurre en paralelo con su percepción de la tendencia de la economía, que no es precisamente positiva. El 46,5% aprecia una deriva negativa, mientras que para el 25,3% la tendencia es, directamente, muy negativa.

El presidente de ATA, Lorenzo Amor, afirmó ayer que 2022 "ha sido malo para los autónomos", ya que casi un 40% de ellos ha perdido actividad "en el año en que se preveía la recuperación". De cara al próximo ejercicio, Amor reconoció que existe "incertidumbre" y "recelo" por parte del colectivo. "Los autónomos no prevén recuperación del empleo y señalan que va a haber más despidos que contratación", añadió.

Uno de los grandes enemigos de los trabajadores por cuenta propia en 2022 ha sido el fuerte incremento de los costes, que ha afectado a la práctica totalidad del colectivo: el 95,2% afirma que sus gastos han aumentado de forma sustancial este año. De ese porcentaje, el 48,4% asegura que sus gastos aumentaron entre el 10% y el 20%. A ello se suma el incremento de la morosidad, que, en lo que va de año, han sufrido en sus carnes el 39,7% de los autónomos.